

*Gaceta extraordinaria de Madrid del jueves 19 de Setiembre de 1839.*

ARTICULO DE OFICIO.

*Parte recibido en la Secretaría de Estado y del Despacho de la Guerra.*

Comandancia general de los ejércitos reunidos.—Excmo. Sr.: En mi comunicacion de 8 de este mes desde Tolosa manifesté á V. E. confiaba que en breve caeria el Pretendiente, con el resto de las fuerzas que todavía le seguian, en poder del ejército de mi mando, ó buscaria asilo en el vecino reino de Francia.

Desde Ocosingo participé á V. E. que unido al general Leon penetraria en tres columnas por el valle de Ulzama para seguir al Bastan; y ayer desde Santesteban di conocimiento á V. E. que el Pretendiente habia salido de Elizondo en direccion de este punto de Urdax.

Decidido á llevar á cabo la importante operacion que indiqué á V. E. desde Tolosa, me puse hoy en marcha para Elizondo, donde quedaron ya en nuestro poder cuatro piezas de artilleria con sus correspondientes arzones, municiones y otros efectos de guerra. Despues de dar un descanso á las tropas continué la marcha no obstante que faltaban cuatro leguas de mal camino y un constante desfiladero. Las alturas del puerto estaban defendidas por los batallones rebeldes que disputaron el paso á la columna de cazadores que marchaba en cabeza con una mitad de tiradores de húsares de la Princesa.

La primera posicion fue tomada á poca costa; pero ocupando otra que se eleva al descenso del camino del puerto, de muy difícil acceso por no poder ser flanqueada, rompieron un fuego muy nutrido sobre los cazadores, que mandé cargasen, igualmente que á la mitad de tiradores de húsares, á cuya cabeza se puso voluntariamente su bizarro coronel el brigadier D. Juan de Zavala.

Estas cargas fueron simultáneamente seguidas por la de parte de mi escolta en cuanto lo permitia el escabroso terreno, completando la derrota del enemigo, que se precipitó sobre Urdax, donde se hallaba el Pretendiente con las demas fuerzas, ganando todas la inmediata raya de Francia por varios puntos en el mayor desórden y confusion, porque no esperaron ni que forzase tanto la marcha, ni que lo fuesen con tanta rapidez aquellas formidables posiciones.

El campo quedó con bastantes armas que arrojaron los rebeldes para escapar mas facilmente, con algunos muertos, y con algunos heridos que no pudieron retirar, faltándoles tambien tiempo para salvar dos piezas de montaña, obuses de á 12, que quedaron en este pueblo. Por nuestra parte hemos tenido algunos heridos, entre ellos levemente el brigadier Zavala.

La frontera solo dista un cuarto de legua, adonde me adelanté con la escolta y una compañía, habiendo tenido una entrevista con las autoridades francesas y el coronel del 37, que con su regimiento practicó el desarme, recibiendo las mayores muestras de fina atencion y deferencia con la seguridad de haber penetrado en su territorio el Pretendiente, su familia, comitiva y sobre 5500 hombres, cuyas armas pusieron desde luego á mi disposicion, quedando en arreglar los caballos.

Asi ha terminado, Excmo. Sr., este glorioso dia para ventura de esta trabajada nacion, probando al mundo entero que si en Vergara dió el ejército de mi mando el ósculo de paz á los que se le unieron, han sabido con la fuerza de las armas lanzar á los rebeldes que despreciaron los beneficios del convenio dentro del plazo que en el mismo fue señalado.

Dignese V. E. elevar al conocimiento de S. M. este fausto suceso, no menos importante que el de Vergara en 31 de Agosto último, para conseguir la pacificacion general, objeto de todos mis desvelos, y por la que tanto ha trabajado este valiente cuanto virtuoso ejército. Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de Urdax 14 de Setiembre de 1839.—Excmo. Sr.—El duque de la Victoria.—Excmo. Sr. Secretario del Despacho de la Guerra.